

## La unificación de la psicología: propuesta y críticas

EUCLIDES SANCHEZ\*

### Resumen

*Este artículo revisa algunas propuestas de unificación de la psicología, en especial la de Arthur Staats, para luego confrontarlas con posiciones contrarias. El análisis crítico presentado se enmarca en la discusión acerca de los paradigmas del quehacer científico, y concluye afirmando que a la luz de la coexistencia de diferentes paradigmas en psicología, que implican diferentes nociones de realidad y de "lo psicológico", una unificación como la propuesta por Staats no parece factible.*

### Abstract

*This paper analyzes some proposals for a unification of Psychology, in particular the approach of Arthur Staats, which are contrasted with opposing views. This critical review offers a general framework about the scientific paradigms, and concludes asserting that a unification proposal, given the existence of different paradigms in Psychology, which different concepts about what is considered "real" and "psychological", such as those presented by Staats are not feasible.*

### LA UNIFICACION DE LA PSICOLOGIA O LA PROPUESTA DE ARTHUR STAATS

Staats (1981) afirma que la psicología es una ciencia que se encuentra en estado preparadigmático, debido a la ausencia de un paradigma unificador del conocimiento que se ha acumulado durante más de un siglo. En este sentido, un rasgo fundamental de la disciplina es el separatismo, el cual se expresa en la producción de un conocimiento no integrado a las teorías existentes y en divisiones en el cuerpo teórico, en la metodología, en las organizaciones y en las publicaciones. El separatismo se expresa incluso en una actitud que promueve la novedad y no el desarrollo de mecanismos que unifiquen las diversas áreas de la disciplina.

La fragmentación de la psicología tiene varios orígenes (Staats, 1987):

(1) En lo teórico, porque el fin es la producción de teorías que se diferencien de las anteriores. Los

investigadores que tienen una determinada orientación teórica, constituyen una especie de secta que tienen sus seguidores, sus publicaciones, su organización, su propia base de hallazgos empíricos y su propio lenguaje técnico que no facilita la comunicación con el resto de la psicología.

(2) En los campos de estudio, porque están desvinculados entre sí, formando disciplinas separadas (psicología del desarrollo, psicología social, psicología anormal, psicología de la personalidad, etc.), que estudian los mismos problemas.

(3) En los ismos existentes –humanismo, conductismo–, los cuales no son teorías en sí sino concepciones generales de una cierta antigüedad en la psicología, que orientan el desarrollo de las teorías.

(4) En lo metodológico, porque los diferentes métodos no se vinculan entre sí, inclusive dentro de un mismo campo de estudio como es el caso de la metodología skinneriana y de la tolmaniana, en la psicología del aprendizaje.

(5) En la presencia de filosofías de la ciencia (entendidas como prescripciones acerca de lo que

\* Psicólogo. Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Dirección: Apartado 47018. Caracas 1014-A. Venezuela.

la ciencia debe ser), que son antagónicas: por ejemplo la posición que la psicología debe ser desunida versus la que preconiza la integración.

(6) En las condiciones sociales que hay en las diferentes organizaciones psicológicas, las cuales promueven la competencia entre los investigadores para elaborar nuevas versiones teóricas acerca de un problema y no la búsqueda de soluciones como ocurre en las ciencias unidas.

(7) En la manera como se concibe la especialización: como mecanismo para reducir la diversidad de la información y no para profundizar el conocimiento de un problema, como sucede en otras ciencias, lo cual se traduce en la creación de numerosas organizaciones, publicaciones y metodologías.

El cuadro anterior dibuja una disciplina que se caracteriza por sectores de conocimiento desvinculados entre sí, que tienen algún grado de integración dentro de sí mismos, que se pierde cuando éstos, a su vez, se dividen en nuevas parcelas. Una disciplina poco desarrollada desde el punto de vista de la formulación de teorías con capacidad para entender fenómenos del mismo orden. Una disciplina en la que sucede lo contrario de lo que pasa en las ciencias que han progresado hacia la unidad. En éstas hay integración; hay un lenguaje teórico y metodológico comunes y el clima consensual existente favorece el acuerdo acerca de los problemas que se aceptan y de los hallazgos que se obtienen. La competencia entre los investigadores está orientada al descubrimiento de soluciones a problemas aceptados y no a la producción de teorías de aparente novedad. El conocimiento es más organizado, porque se eliminan las redundancias y se establecen las comunalidades e interrelaciones. La comunicación se facilita, porque se usa un lenguaje común y las actitudes coinciden en la unificación ya que, entre otras cosas, se comparte una filosofía de la ciencia (Staats, 1989).

Vale la pena, entonces, proponerse la unidad en la psicología. De hecho, ya han ocurrido intentos como el eclecticismo, en el cual se intenta unir áreas antagónicas (*e.g.*: herencia-ambiente) sin resolver las diferencias que las separa, o la exclusión en la cual la integración es entre conocimientos de un mismo enfoque, tal como lo ilustran los desarrollos de Freud, Watson, Hull y Skinner (Staats, 1981).

El fracaso de estos intentos motiva a Staats a elaborar su propia propuesta, la cual fundamenta en tres grandes aspectos: Una filosofía de la ciencia

orientada hacia la unificación, el empleo de un método que facilite el desarrollo de una teoría multinivel y el uso de técnicas que impulsen la unificación.

Con respecto a la primera cuestión, Staats (1987) es de opinión que las ciencias desunidas no pueden guiarse por la filosofía proveniente de las ciencias naturales, ya que sus prescripciones no se ajustan a la clase de dificultades que enfrentan las primeras; en consecuencia, propone una filosofía más acorde con la naturaleza de este tipo de ciencia. Staats denomina a esta filosofía "positivismo unido", cuyo supuesto básico considera que hay principios comunes que unen a los diferentes fenómenos psicológicos, en base a los cuales las distintas teorías pueden integrarse. Una comunalidad relevante es, en este sentido, el hecho "... que la conducta al igual que cualquier otro fenómeno en nuestro mundo está compuesta de eventos naturales. Esto significa que las causas de la conducta y sus efectos consisten en eventos naturales" (p. 4).

#### LA CRITICA AL POSITIVISMO DESDE LOS PLANTEAMIENTOS DE STAATS, LINCOLN Y GUBA

Las diferencias principales de la filosofía del positivismo unido con el positivismo lógico, base filosófica de las ciencias naturales, radican, según Staats (1987), en los siguientes aspectos:

(1) *La noción de objetividad.* Desde sus inicios la psicología tomó como modelo a las ciencias naturales, lo que significó adoptar el positivismo lógico como doctrina. Esto le imprimió objetividad. De acuerdo a esta concepción, existe una realidad externa, independiente, que puede aprehenderse directamente a través de los sentidos, es decir, mediante la observación de los fenómenos, característica que le confiere a la observación el carácter de árbitro básico para decidir sobre la "verdad".

Guba (1990) añade que en la ontología positivista la realidad externa se define impulsada por leyes y mecanismos naturales, cuyo conocimiento, el cual constituye generalizaciones libres de tiempo y contexto, representa la base de la predicción y control de los fenómenos naturales, que es el propósito de las ciencias. Por otro lado, la posición ante la cuestión de la objetividad representa una epistemología dualista, según la cual el investigador y el objeto de estudio están separados.

El positivismo unido acepta que la psicología debe ser una ciencia experimental, con la meto-

dología de las ciencias naturales, y reconoce el valor de la observación para la obtención del conocimiento. Considera, sin embargo, que la observación de los fenómenos no ocurre de manera pura, sino que está en interacción continua con la teoría, de modo que el conocimiento se va refinando progresivamente, haciéndose cada vez más "limpio", proceso que Staats denomina objetividad progresiva.

A las críticas al positivismo ya mencionadas, se suman las formuladas por Lincoln y Guba (1987):

- (a) El positivismo conduce a una concepción inadecuada de la ciencia porque confunde "contexto de descubrimiento" y "contexto de verificación" (ha convertido en prioritaria la verificación) y porque limita el uso de la ciencia a la predicción y al control, dejando de lado otras funciones como la descripción y la comprensión.
- (b) El positivismo es incapaz de tratar adecuadamente dos aspectos cruciales de la relación teoría-hecho. En primer lugar, la subdeterminación de la teoría o el problema de la inducción. En la deducción, dada la validez de la premisa, la conclusión debe ser verdadera, pero en la inducción hay muchas conclusiones que pueden relacionarse a determinadas premisas, es decir, hay muchas teorías que pueden encajar en las observaciones, razón por la que no hay conclusión última o teoría "verdadera". En segundo lugar, la carga teórica de los hechos o la imposibilidad de que no estén determinados por la teoría. Para muchos el lenguaje observacional es también un lenguaje teórico, pero la "verdad" de las proposiciones no puede determinarse sino en relación a una teoría verdadera, la cual no puede derivarse por el problema de la subdeterminación antes mencionada. El razonamiento es, entonces, circular.
- (c) El positivismo depende del operacionalismo, que ha sido juzgado inadecuado por producir un detallamiento sin significado de los fenómenos.
- (d) El positivismo tiene dos consecuencias que son infundadas: el determinismo, que ha sido negado por hallazgos como el principio del determinado de Heisenberg, y el reduccionismo, porque no corresponde a la especificidad que caracteriza las diferentes formas de organización de los fenómenos.
- (e) El positivismo ha producido investigación hecha con sujetos humanos, que ignora su "esencia de humanos"; ha enfatizado la investigación exógena (las decisiones de la investigación las toma el investigador), en contra de la

endógena (los respondientes tienen el derecho a intervenir), y se ha preocupado más por la investigación ética (realizada con una perspectiva externa) con exclusión de la émica (investigación con una perspectiva interna, subjetiva).

- (f) El positivismo no puede procesar las formulaciones teóricas emergentes, como el principio del indeterminismo de Heisenberg, el cual señala que la posición y momento de un electrón no puede determinarse, porque la acción de un observador al medir cualquiera de los dos, altera inevitablemente el otro.
- (g) El positivismo descansa sobre cinco supuestos difíciles de mantener: un supuesto ontológico de que hay una realidad tangible, fraccionable en partes que pueden estudiarse separadamente: el todo es la suma de las partes; un supuesto epistemológico acerca de la posibilidad de separación entre el observador y lo observado; un supuesto de independencia temporal y contextual de lo observado: lo que es verdad en ciertas circunstancias también lo será en otro momento y lugar; un supuesto de causalidad lineal: no hay causa sin efecto y efecto sin causa; un supuesto axiológico: la metodología garantiza que la investigación está libre de la influencia de los valores.

(2) *La construcción teórica.* Para el positivismo lógico las teorías deben ser axiomatizadas, con enunciados expresados de manera cuantitativa, pero el positivismo unido considera que es incorrecto plantearse esta exigencia en psicología, por lo menos en el estado actual de desarrollo de la disciplina. Plantea, por el contrario, que la construcción de la teoría debe ocurrir de manera progresiva, iniciándose con los desarrollos más primitivos del conocimiento y niveles más comunes del lenguaje.

(3) *El problema del reduccionismo.* El positivismo lógico es una filosofía reduccionista en el sentido que la unidad y la generalidad del conocimiento se resuelve a través de la reducción de la teoría menos general a la teoría axiomatizada. El positivismo unido busca la unidad vinculando las partes separadas mediante la construcción de un lenguaje común, desarrollando metodologías que relacionen los diferentes métodos, aumentando la cooperación entre los investigadores y creando una base de conocimientos consensual.

(4) Por último, el positivismo lógico no reconoce, como lo hace el positivismo unido, la *influencia que tienen las condiciones sociales*, por ejemplo, los

sistemas de recompensa, en el desarrollo de la ciencia.

### TEORIAS Y METODOS PARA LA UNIFICACION DE LA PSICOLOGIA

Con respecto al método a seguir para la construcción de una teoría integradora de múltiples niveles, Staats (1981) propone el conductismo paradigmático, el cual es conductista porque deriva sus principios del condicionamiento clásico y porque enfatiza la observación de los conceptos, pero difiere del conductismo tradicional en que éste es una teoría de dos niveles, uno de los cuales implica los principios del aprendizaje básico y el otro su aplicación a la conducta humana.

Las diferencias entre los dos conductismos también es compartida por Minke (1987), quien considera que los dos conductismos son distintos en cuanto a tres cuestiones: el tipo de hecho a estudiar, la teoría y la metodología. El conductismo paradigmático, en contraposición al conductismo radical, considera importante las variables cognitivas en la determinación de la conducta, valora la importancia de la inducción y de la deducción en el desarrollo teórico y reconoce la necesidad de emplear diferentes métodos, en función del tipo de pregunta que interesa contestar.

El conductismo paradigmático comprende los siguientes niveles en el desarrollo de la teoría multinivel:

(1) El nivel del aprendizaje básico, el cual rechaza el traslado mecánico de las teorías clásicas del aprendizaje al aprendizaje humano, en razón de que gran parte de estas teorías fueron elaboradas para responder a las necesidades del aprendizaje animal, las cuales difieren significativamente de las que caracterizan al aprendizaje humano. Por ejemplo, dichas teorías separan el aprendizaje de las respuestas emocionales (condicionamiento clásico) y los efectos reforzantes de los estímulos (condicionamiento operante), los cuales se encuentran integrados en el aprendizaje humano, ya que los estímulos que generan emoción, también tienen propiedades recompensantes o punitivas para la conducta. La tarea es, entonces, examinar las teorías existentes del aprendizaje de modo que se pueden seleccionar y elaborar elementos teóricos acordes con el aprendizaje humano. En este sentido el conductismo paradigmático propone una interacción entre los dos tipos de condicionamientos y no una separación.

(2) El nivel del aprendizaje humano. En este nivel hay que elaborar los principios teóricos que respondan a las complejidades del aprendizaje en los humanos, tales como la forma en la que múltiples estímulos afectan múltiples respuestas, el carácter jerárquico y cultural del aprendizaje y la expresión cognitiva y emocional del concepto de autorreforzamiento.

(3) El nivel del desarrollo infantil, en el cual los conceptos y hallazgos de la psicología del desarrollo puedan interpretarse en función de los principios del aprendizaje humano, por ejemplo, la noción de desarrollo en términos de la forma acumulativa del aprendizaje, según la cual el condicionamiento de nuevos aprendizajes se integra a los ya existentes.

(4) El nivel de la personalidad, que integra las áreas emoción-motivación, lenguaje-cognición y los actos sensoriomotores, cuya adquisición se fundamenta en el condicionamiento clásico y en el operante. Esta concepción resuelve la separación entre el punto de vista acerca de la personalidad como causa y el de la personalidad como efecto: la personalidad resulta de la interacción con el ambiente, pero también modula las respuestas a éste.

(5) El nivel de la personalidad y de la conducta anormal, la cual puede entenderse por los déficit existentes en las áreas de la personalidad antes señaladas.

(6) El nivel de la interacción social, en el cual la interacción entre los individuos, entre éstos y el grupo, puede interpretarse con base al nivel de la personalidad, ya que el valor emocional de las personas o de los grupos, su representación y la reacción hacia ellos puede analizarse con los principios establecidos en las tres áreas de la personalidad.

(7) El nivel aplicado, el cual eliminaría el ismo entre investigación básica y aplicada, al facilitar la aplicación de los conocimientos integrados a los diferentes niveles.

(8) El nivel humanístico. La teoría de los repertorios de la personalidad crea la base para considerar al individuo como autodeterminado, activo, intencional, -personalidad como variable independiente-, pero, también, causado por el ambiente personalidad como variable dependiente.

Una teoría de los múltiples niveles plantea, en síntesis, que la integración de la psicología impli-

ca áreas de conocimiento y niveles, de tal fin "...que es posible tratar algunos de los niveles más avanzados sobre la base del desarrollo jerárquico de los niveles precedentes" (p. 252), (e.g. los valores y las actitudes se pueden unir ubicándolos en el nivel afectivo, el que a su vez se explica viendo más abajo, relacionándola con los principios fisiológicos básicos del aprendizaje) y, añade Staats (1989), explicar lo básico por los niveles superiores (e.g. las emociones pueden relacionarse con el aprendizaje).

En cuanto a los pasos que deben seguirse para impulsar la unificación de la psicología, Staats (1987) recomienda: (a) La cita de los autores dirigida a relacionar elementos de conocimientos que han ocurrido en diferentes teorías o contextos; (b) las revisiones de las investigaciones, buscando los principios comunes que subyacen a los fenómenos investigados; (c) la unificación de la teoría mediante la identificación de las comunilidades que hay entre las diferentes teorías, y (d) la creación de grandes teorías unificadoras, al estilo del conductismo paradigmático, que no rechacen, sino incluyan los conocimientos existentes.

La proposición de Staats de trabajar por la unificación de la psicología tiene sus seguidores, aunque difieren de él en cuanto a los argumentos que emplean para justificarla o en las estrategias que sugieren para lograrla.

Uno de esos autores es Eysenck (1987), para quien la psicología está dividida en dos culturas: una científica, la psicología que tiene verificación experimental y elaboración matemática de sus teorías, y una pseudocientífica o humanística, que no tiene proposiciones que puedan falsearse experimentalmente. Estas dos psicologías responden a valores diferentes, razón por la cual no pueden integrarse. La unión, en consecuencia, sólo es posible dentro de la misma psicología científica, por ejemplo, uniendo los enfoques experimentales y correlacionales, los cuales se encuentran separados.

Otro autor es Vela (1987), quien parte del principio que la psicología es dualista por naturaleza: trabaja con dos tipos de datos, un dato observable que se presenta en forma de conducta pública y un dato privado, experimentando en la conciencia; un comportamiento y un saber de ese comportamiento. El primer tipo de dato se ha estudiado mediante el enfoque de las ciencias naturales y el segundo ha requerido de una psicología de la experiencia privada, un enfoque de las ciencias humanas. Pero el dualismo no impide la unidad, siempre y cuando se cumpla con dos restricciones: que el objeto de estudio sea la conducta y el método esté basado en la prueba experimental.

Con respecto al objeto de estudio, tanto lo privado como lo público se refieren a la conducta, pero conducta entendida como la acción significativa de la persona y no como componentes físicos. Los datos de la conciencia son datos acerca de la acción humana en un determinado contexto o, en palabras de Vela, "La conciencia es lo que el hombre viviente tiene de sus acciones, dondequiera que esté, aunque sea parcialmente consciente de lo que hace..." (p. 250). Es decir, hay conducta en la medida en que tiene significado para el individuo o se articule con sus relaciones adaptativas.

Con relación al método, la conducta pública es tratada de manera directa con la experimentación y la experiencia privada es verificable públicamente de manera indirecta, mediante el estudio de la conducta en la que se expresan las implicaciones de la conciencia.

Fraisse (1987), al igual que Vela, está de acuerdo con la existencia de una interacción entre la estimulación exterior (E) y lo interno, que propone denominar psique (P), cuyo resultado es la conducta controlada (R), definida como la conducta que refleja las intenciones conscientes de la persona. La relación entre estos tres componentes,  $R = f(E, P)$ , los cuales deben constituir relaciones verificables en una psicología científica, constituye el paradigma que debe guiar la unidad de la disciplina en un esquema multinivel, pero no mediante la construcción de una teoría única, como propone Staats, sino a través de la elaboración de teorías y modelos acordes a cada nivel de organización del paradigma, lo cual reflejará con mayor fidelidad la complejidad del comportamiento humano.

Finalmente, Royce (1987) propone tres medidas para lograr la unificación de la psicología: generar un gran número de leyes empíricas, precisar la base epistemológica de las teorías y desarrollar miniteorías que vayan de abajo hacia arriba, de lo específico a lo general.

En relación a la primera tarea, Royce considera que los psicólogos deben, tal como ocurre en las ciencias naturales, esforzarse por organizar en leyes empíricas los miles de hallazgos que han obtenido, de otro modo nunca habrá teoría explicativa de la conducta, puesto que éstas sólo pueden formularse sobre la base de los enunciados causales que contienen las leyes empíricas.

La segunda tarea está estrechamente relacionada con la primera en el sentido que la psicología debe concentrarse en el desarrollo de teorías descriptivas y, especialmente, de las explicativas, cuya diferencia básica con las primeras radica en el grado de definición de los conceptos y de explici-

tación de las relaciones teóricas. La eliminación de teorías pragmáticas, teorías con conceptos y relaciones ambiguas, reduciría ambigüedad en la disciplina.

La tercera cuestión concierne a la miniteoría. La historia de las ciencias maduras revela que la unidad no se logra por medio de una teoría global de gran generalidad, incluso los intentos en psicología lo que han producido son teorías por áreas (aprendizaje en el conductismo, percepción en la gestalt). La generalidad procede de hechos a leyes y luego a teorías. En este sentido, primero debemos producir miniteorías (ejemplo, sobre la percepción del movimiento, la percepción del espacio, la percepción del tiempo, etc., para luego proceder a una teoría de la percepción) que vayan de abajo hacia arriba, ampliando progresivamente su nivel de generalidad.

#### LA CRITICA A ARTHUR STAATS O EL PROBLEMA DE LOS PARADIGMAS

Pareciera, hasta aquí, que la empresa de unir a la psicología es de tal viabilidad, aunque no facilidad, que no es posible que pueda tener oposición; sin embargo, la hay y este es el caso de Kendler (1987). Para este autor la psicología constituye un campo multidisciplinario, en el cual las diferentes partes están dominadas por posiciones que no son conciliables. Estas diferencias se reflejan claramente en tres grandes cuestiones: El problema mente-cuerpo, el significado de verdad y la ética que regula la aplicación del conocimiento psicológico.

El problema mente-cuerpo fue planteado por Descartes y así pasó a la psicología, pero hoy en día la cuestión se presenta más bien como la diferencia entre dos clases de observación: la auto-observación o examen intrasubjetivo de la conciencia y la observación de la conducta del otro o reporte intersubjetivo de la conducta. La psicología debe elegir entre una u otra o enfatizar un tipo, lo cual crea dos tipos de psicología: una basada sobre la observación de lo interno y la otra sobre la observación de lo externo.

También son excluyentes las diferentes formas de interpretación que se encuentran en la psicología, algunas propias de las ciencias naturales (la explicación deductiva que implica coherencia lógica y posibilidad de falsear las proposiciones) y otras que se asocian a las ciencias humanas (la interpretación consistente, la cual tiene coherencia, pero no necesariamente proposiciones empíricas que se puedan verificar desde el lado de las ciencias naturales).

La tercera separación se da entre los que conciben a la psicología como una ciencia descriptiva, o ciencia que debe restringirse a la producción de información científica y no de marcos morales, y los que defienden una disciplina prescriptiva, con acciones políticas en la sociedad.

Las tres argumentaciones anteriores conducen a Kendler a pensar que la unidad de la psicología, entendida como integración de los conocimientos bajo una concepción, tal como la plantea Staats, es una ilusión; y por eso piensa que la solución es la organización de la psicología en disciplinas independientes que compartan metodologías y fines sociales.

La comparación de las posturas de Staats y Kendler nos lleva a preguntarnos si es posible la integración de conocimientos que responden a concepciones diferentes sobre la naturaleza de los fenómenos psicológicos y que son el producto de metodologías inspiradas en estas concepciones, estamos hablando, entonces, de la psicología como ciencia de múltiples paradigmas (Masterman, 1975), entendiendo como paradigma un modo de ver (Kuhn, 1975), una visión del mundo que señala o dice lo que es importante, legítimo y razonable y las acciones que deben realizarse (Lincoln & Guba, 1985) o como señala Guba (1990) "...un conjunto de creencias que guía la acción, tanto de la vida cotidiana como la relacionada con una investigación disciplinada" (p.17). Según este argumento, entonces, la psicología no era una ciencia preparadigmática hasta el momento en que Staats propone el conductismo paradigmático.

Con base a Guba (1990) se puede afirmar que en psicología hay por lo menos cuatro paradigmas: El positivista, el postpositivista, la teoría crítica y el constructivista, cuyas características fundamentales se pueden agrupar en tres dimensiones: ontológica, epistemológica y metodológica.

Ya hemos descrito con anterioridad el positivismo, de manera que nos referiremos ahora al postpositivismo, que equivale a lo que Staats ha denominado positivismo unido.

De acuerdo a Guba (1990), y desde el punto de vista ontológico, en este paradigma continúa existiendo la noción de realismo, aunque un realismo crítico, ya que admite que la realidad no puede ser aprehendida totalmente, debido, tal como acepta Phillips (1990) —un postpositivista—, a que la realidad es socialmente construida, lo que no quiere decir que no se pueda contar con criterios para decidir el carácter de verdad de una proposición. En cuanto a lo epistemológico, la objetividad absoluta que se propone en el positivismo es sustituida por la noción de la objetividad, como un ideal al cual hay aproximación mediante recursos como el

desprenderse de los prejuicios y la crítica de los pares, es lo que Staats denominó antes la objetividad progresiva. En lo metodológico se modifica el significado de experimentación del positivismo, ya que se enfatiza que los hallazgos se basen en muchas fuentes de datos: teorías, investigadores, métodos. Se propone, además, hacer más investigación en su entorno natural (para reducir el desbalance validez interna-validez externa), emplear métodos cualitativos (para reducir el desbalance precisión-riqueza) y elaborar teorías fundamentadas en las condiciones locales, de modo que la teoría se origine de la investigación y no que la determine (para reducir el desbalance elegancia-aplicabilidad) y, finalmente, se define un continuo descubrimiento-verificación (para reducir el desbalance entre contexto y proceso).

Los cambios señalados en el postpositivismo, según Guba, no lo hacen muy diferente del positivismo, ya que tales modificaciones lo que hacen es remozar los viejos planteamientos ontológicos, epistemológicos y metodológicos del positivismo, lo que no significa que no pueda tratarse también como un paradigma.

El paradigma de la teoría crítica o investigación ideológicamente orientada, agrupa las posiciones del neomarxismo, del materialismo, el freirismo y la investigación participativa. Su posición ontológica se caracteriza por el realismo crítico, ya que postulan la existencia de una "falsa conciencia" y de una "conciencia verdadera", la cual debe ser alcanzada por el individuo oprimido para que pueda transformar la realidad. Su epistemología es subjetivista por cuanto asume que los valores del investigador penetran en la investigación a través de los paradigmas, los cuales, como construcciones humanas que son, reflejarán los valores de sus proponentes. Dado que los valores se encuentran presentes de manera inevitable, el investigador hace elecciones en el proceso investigativo que se reflejan en el tipo de grupo que la investigación favorece, la investigación es, en consecuencia, un acto político. El método que emplea es dialógico, a través del cual el sujeto cambia su "falsa conciencia" y aprehende la "verdadera".

En el constructivismo la ontología es el relativismo, según el cual no hay una realidad única, tangible y fragmentable, sino que la realidad existe como construcción mental múltiple, basada socialmente en la experiencia, local y específica de las personas que la construyen. Su epistemología es subjetivista porque considera que el investigador y el investigado constituyen una unidad de la cual resultan los hallazgos, de modo que las interacciones subjetivas son el único medio de acceder a las construcciones hechas por los sujetos.

La metodología es hermenéutica dialéctica. Hermenéutica, porque se buscan y refinan las construcciones individuales, y dialéctica, porque se comparan y contrastan las construcciones de las diferentes personas a fin de generar una o más construcciones en las cuales haya consenso.

Los paradigmas descritos, tal como se sugirió antes, imponen características importantes en la construcción del conocimiento. Así, Schwandt (1990) argumenta que en las ciencias sociales se identifican al menos tres metodologías, que se consideran en sí mismas científicas, asociadas con los cuatro paradigmas expuestos: la científica (incluye los paradigmas positivistas y postpositivista), la constructivista y la metodología de las ciencias críticas. La metodología científica en las ciencias sociales, se origina en la interpretación que el propósito de las ciencias sociales es el mismo de las ciencias naturales, el cual no han logrado con el mismo grado de eficiencia que éstas, no por culpa de la incompatibilidad entre la materia de estudio y el método, sino debido a su inmadurez. En esencia es una metodología experimental, porque su principal interés es la elaboración de un marco de trabajo que permita desarrollar y probar hipótesis de trabajo.

La metodología constructivista no tiene todavía el mismo grado de uniformidad en sus propósitos y estrategias, como lo tiene la metodología anterior. Su fin es investigar, retratar e interpretar los significados intersubjetivos que están en la cultura. Con este fin adopta procedimientos que vinculan la investigación con un contexto particular, porque sólo en ese contexto la experiencia tiene significado. Los contextos, los cuales son temporales, socioculturales y geográficos, deben ser naturales y no artificiales. El investigador es el instrumento principal de la investigación, aun cuando utilice técnicas de campo usuales de la investigación. Por último, el investigador adopta el análisis inductivo, cuyo resultado no es un reporte técnico al estilo de los reportes científicos, sino un reporte de tipo narrativo o de estudio de caso.

La metodología de la ciencia crítica se caracteriza porque investiga la forma en que la experiencia vivida puede ser deformada por una falsa conciencia e ideología. Les preocupa "... la reducción de la ilusión en la experiencia humana". El procedimiento metodológico consiste en un diálogo investigador-participante, por medio del cual éste logra una autorreflexión que tiene efectos cognitivos, afectivos y de acción, impulsando a la persona hacia la autonomía.

Lincoln (1990) señala, además, que los paradigmas ejercen influencias en la manera de interpretar los fenómenos, en los valores que guían la

investigación, lo que conlleva un sistema ético que rige las relaciones investigador-investigado; en la forma de acumulación del conocimiento (por lo general usamos el modelo jerárquico, piramidal, impuesto por el positivismo, pero es posible que cierta clase de conocimiento pueda organizarse de manera diferente, por ejemplo, en forma circular o de racimo), y finalmente en el tipo de discurso que se adopta: el discurso científico actual usa un lenguaje frío, aparentemente neutral, pretendiendo objetividad, pero se podría desarrollar también un lenguaje que exprese la intensidad de lo que ocurre en la interacción del investigador con el investigado.

### CONCLUSIONES

Como se ve, los diferentes paradigmas responden a distintas concepciones, reglas de acción y fines, lo cual los hace incompatibles en la psicología, al igual que el conocimiento que se deriva de sus orientaciones.

Por esta argumentación, nos parece que la unificación de la psicología, según el modelo de Staats y sus seguidores, tiene dos fallas: a) se impone un paradigma, el positivismo unido, como "modo de ver" a la psicología, cuyas críticas no lo convierten en el paradigma que sustituye los paradigmas rivales; b) une conocimientos que responden a "representaciones" diferentes de lo psicológico, ignorando la relación paradigma-conocimiento que se encuentra en la producción del conocimiento.

En conclusión, compartimos la preocupación de Staats y de los otros autores en cuanto a la necesidad de trabajar por la integración de la psicología. Creemos que una disciplina unida aumenta su nivel de generalidad y su poder de entendimiento de lo psicológico, al mismo tiempo que hace más fácil el trabajo del investigador al reducir la dispersión que predomina en la disciplina, pero consideramos que antes de emprender tal proyecto hay que dilucidar si la psicología puede cambiar su pluralismo paradigmático o si éste es intrínseco a los fenómenos psicológicos, razón por la cual la unidad habrá que buscarla dentro de cada paradigma.

### BIBLIOGRAFIA

- Eysenck, H.J. (1987). The growth of a unified scientific psychology. Ordeal by quackery. En A.W. Staats & L.P. Mos (Eds.) *Annals of theoretical psychology* (pp. 91-113). New York: Plenum Press.
- Fraise, P. (1987). Unity and diversity in the behavioral and natural sciences. En A.W. Staats & L. Mos (Eds.) *Annals of theoretical psychology* (pp. 213-240). New York: Plenum Press.
- Guba, E. (1990). The alternative paradigm dialog. En E. Guba (Ed.) *The paradigm dialog*. (pp. 17-27). Newbury Park: Sage Publications.
- Kendler, H.K. (1990). A good divorce is better than a bad marriage. En E. Guba (Ed.) *The paradigm dialog* (pp. 55-89). Newbury Park: Sage Publications.
- Kuhn, T.S. (1975). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- Lincoln, S.I. y Guba, E. (1985). *Naturalistic inquiry*. Newbury Park: Sage Publications.
- Mastermann, M. (1975). La naturaleza de los paradigmas. En I. Lakatos & A. Musgrave (Eds.) *La crítica y el desarrollo del conocimiento* (pp. 159-202). Barcelona: Ediciones Grijalbo.
- Minke, K. (1987). A comparative analysis of the general theories of modern behaviorism. Unification through generational advance. En A.W. Staats & L. Mos (Eds.) *Annals of theoretical psychology* (pp. 315-343). New York: Plenum Press.
- Phillips, D. (1990). *Positivistic science: Myths and realities*. En E. Guba (Ed.) *The paradigm dialog*. (pp. 31-45). Newbury Park: Sage Publications.
- Royce, R.J. (1987). A strategy for developing unifying theory in psychology. En A.W. Staats y L. Mos (Eds.) *Annals of theoretical psychology* (pp. 275-285). New York: Plenum Press.
- Schwandt, T. (1990). *Paths to inquiry in the social disciplines. Scientific, Constructivist and critical theory methodologies*. En E. Guba (Ed.) *The paradigm dialog*. (pp. 258-276). Newbury Park: Sage Publications.
- Staats, A.W. (1981). Paradigmatic behaviorism, unified theory, unified theory construction methods and the zeitgeist of separatism. *American Psychologist*, 36, 239-256.
- Staats, A.W. (1987). *Unified positivism: Philosophy for the revolution to unity*. En A.W. Staats & L. Mos (Eds.) *Annals of theoretical psychology* (pp. 11-54). New York: Plenum Press.
- Staats, A.W. (1989). Unificationism: Philosophy for the modern disunified science of psychology. *Philosophical Psychology*, 2, 143-162.
- Vela, M. (1987). *Toward a unified psychological science. The meaning of behavior*. En A.W. Staats & L. Mos (Eds.) *Annals of theoretical psychology* (pp. 241-247). New York: Plenum Press.